LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

1re Année — N° 1

JEUDI
26
OCTOBRE
1972

HEBDOMADAIRE

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS – Monte Esquinza, 30-3.º dcha. – MADRID-4

EDITORIAL:

A modo de presentación

DEFENSA DE NUESTRO PATRIMONIO

QUIENES integramos el cuerpo de redacción del periódico que hoy aparece somos el mismo equipo que viniera componiendo LE SOCIALISTE hasta el número de 13 de julio último. Somos los mismos y para servir la misma causa: el ideal, en su tradicional pureza, del Partido Socialista Obrero Español.

Con nosotros seguirá quedando preservado el valiosísimo patrimonio recibido de Pablo Iglesias, enriquecido, a su vez, con las notables aportaciones de sus continuadores, entre los que hemos de destacar las relevantes figuras de Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero e Indalecio Prieto.

La defensa de nuestro patrimonio espiritual ha adquirido acentos apremiantes en estos dos últimos años, El peligro de deformación apuntó a partir de nuestro XI Congreso, en agosto de 1970. Meses después, dicho peligro revestiría caracteres alarmantes, como consecuencia del arribo a los puestos directivos, en España, de elementos bisoños. Bisoños y, además, por lo que atañe a varios de ellos, de comportamiento harto equívoco. Más de un recién ingresado en nuestras filas hubo que, sin haber pasado por el prudente período de prueba que siempre fue norma entre nosotros, irrumpió, de la noche a la mañana, en el más alto órgano rector del Partido. En este sorprendente quemar de etapas, no todo hay que imputarlo a las exigencias de la acción política clandestina.

Verdad es que todos esos improvisados dirigentes no habrían podido constituir un serio peligro, tanto para el ideario como para la organización, de no haber tenido el apoyo de ciertos veteranos exiliados. Estos veteranos son, a la postre, los máximos culpables de la grave crisis que fue gestándose en el P.S.O.E. y que desembocó, hace dos meses, promovida por todos ellos, en la escisión de nuestras filas. Los máximos culpables, sí, porque en sus manos estaba, uniéndose a nosotros, el cortar de raíz, desde el comienzo, la insensata aventura de aproximación a los comunistas postulada por los improvisados dirigentes del interior. En vez de ayudar a conjurar el peligro, contribuyeron a que tomara mayores vuelos dejándose llevar por resentimientos personales.

La gravedad de la situación que se iba planteando en el P.S.O.E. no debió de pasar inadvertida, fuera de nuestras filas, a quienes leyeran los artículos publicados por LE SOCIALISTE en la sección Tribuna Libre, preparatoria del XII Congreso, convocado, inicialmente, para el mes de abril. Bien es verdad que la reacción de los adversarios a cualquier acercamiento a los comunistas fue tan enérgica y abrumadora, que el hecho produjo enorme sorpresa a los promotores de tan descabellado proyecto, los cuales ya daban la partida como ganada. ¿No habían logrado éstos que la mayoría del Comité Director del Partido, arrogándose funciones que no le competen, atentase contra la línea política que todos nuestros Congresos vinieron proclamando y manteniendo celosamente siempre?

Sin embargo, ahora resulta, de creerles, que ellos no quisieron nunca meter al Partido en semejante aventura, y que el presentarlos como partidarios de la unidad de acción con los comunistas es pura calumnia nuestra. Por desgracia para ellos, ahí están, escritos con letras que sangran, los acuerdos adoptados por el Comité Director el 11 de diciembre de 1971. Unos acuerdos que fueron condenados inmediatamente, mediante referéndum, para bien del Partido, por la mayoría de nuestros compañeros.

Lo que no pudieron conseguir en el Partido entonces, lo han logrado ahora, separándose de nuestras filas, en su congresillo de agosto, al que sólo han concurrido 49 de las 132 Agrupaciones existentes. Por vez primera, en una resolución política se omite la prohibición de tener tratos y contactos con los comunistas.

Huelga decir que lo sentimos por bastantes compañeros embarcados de buena fe en un navío que no es el suyo. Para ellos, con la esperanza de que no tarden en salir de su error, nuestras puertas estarán siempre abiertas de par en par y nuestros brazos tendidos fraternalmente.

●

Hay quienes creen que el mantenimiento de nuestra actitud frente a los comunistas está dictada por el rencor, es decir, por las heridas que nos infirieron en el curso de la guerra civil. Los que así piensan incurren en un gran error. Porque si bien es verdad que no olvidamos a nuestros muertos, no es menos cierto que nuestra política no está regida ciegamente por su recuerdo. Sería vano y poco sensato empeño querer construir el porvenir rumiando agravios del ayer.

Si nosotros persistimos en no tener tratos con los comunistas obedece a otras razones. De una parte, razones doctrinales; de otra, políticas.

Los motivos doctrinales estriban en el carácter totalitario de todos los partidos comunistas. A pesar de sus constantes invocaciones a la democracia, los comunistas no han evolucionado nada; siguen siendo los mismos liberticidas de antes.

Tomemos como ejemplo el Partido Comunista Español. Sabido es que dicha organización adoptó una postura hostil a la invasión de Checoeslovaquia por las tropas soviéticas y sus satélites en 1968. ¿Es ello suficiente para entender que se ha operado cierta mutación en ese partido? El hecho de que el P.C.E. se enfrentara, por primera vez, con el Kremlin no basta para que podamos concederle patente de fuerza democrática. El Partido Comunista Chino rompió mucho antes con el ruso, y no por eso ha dejado de ser totalitario.

Para poder figurar en el campo de la libertad, tampoco es suficiente haber abrazado la causa de Dubcek frente a Breznef. La llamada «Primavera de Praga», aunque supuso un progreso notable, si se la compara con el concepto terrorista del gobierno de los hombres propio de la era staliniana, no puede darnos satisfacción a los socialistas. Desde el primer momento, Dubcek declaróse opuesto terminantemente al pluralismo político. Y, confirmando tal actitud, contestó negativamente a la demanda que le hicieron los socialistas checoslovacos pidiendo autorización para reorganizarse.

Muy distinto es el caso presentado por los partidos socialistas. Escojamos el nuestro. El Partido Socialista Obrero Español decla-

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

Apoliticismo y despolitización

Por Antonio ESCRIBANO

El régimen franquista puso siempre especial empeño en mantener a los españoles alejados de la política. Y casi lo ha logrado. La generación que hizo la guerra quedó traumatizada por la dura represión de los vencedores. La libertad vigilada fue, en la prátcica, una prolongación de la ilbertad encarcelada. El problema más urgente de estos hombres fue rehacer sus vidas, hogares y familias. Las necesidades humanas tuvieron prioridad sobre las políticas.

Fue un caso de apoliticismo forzoso.

Posteriormente, los jóvenes de la postguerra fueron apartados de las tentaciones políticas fomentando las rivalidades deportivas. Se importaron estrellas famosas en el arte de pegar patadas al balón. La selección española logró triunfos en Europa que ni la Armada Invencible, ni los tercios de Flandes, ni los saqueos de Roma alcanzaron. La futbolización del pensamiento español fue realidad incuestionable. Muchos de esos jóvenes ignoraban quienes eran Machado, Menéndez Pidal, Baroja, Unamuno u Ortega, pero con seguridad sabían quienes eran Di Stefano, Kubala y Gento.

La futbolización de la mentalidad española, junto con la invasión turística y el ilusorio bienestar de una sociedad de consumo incipiente, produjo en la juventud una falsa idea: España era el mejor país del mundo gracias al régimen franquista. Obtener victorias futbolísticas, conquistar una sueca y tener un Seat fue la meta ideal para un gran núcleo de compatriotas.

La despolitización fue un hecho.

El sistema lavó el cerebro de los españoles con una idea básica: la política fue culpable de todos los males de España. Intervenir en política era volver a la guerra civil, al millón de muertos, a la pobreza y el subdesarrollo. Por tanto, había que renegar de la funesta manía de pensar por cuenta propia, renunciando al viejo sistema democrático de los partidos políticos.

Desde un principio, no pensar en política fue la política del régimen.

Mantener a los españoles alejados de toda tentación o participación en política fue campaña pemanente de la política oficial.

Cuando se habla con un joven y se le pregunta sobre la evolución del régimen o el futuro del país, la respuesta es de una monotonía y estrechez abrumadoras: «No entiendo de política». «No me interesa la política».

Inconscientemente, están haciendo la política que quiere el sistema. Obedecen a una táctica en la que fueron educados mediante los recursos del poder absoluto: falso triunfalismo, amenazas, persecucio-

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

EL FRANQUISMO Y EL PROBLEMA DE LAS GENERACIONES

LOS TRES PIES DEL GATO — POR PERICH

(De «La Vanguardia», de Barcelona.)

P.S.O.E. - P.S.O.E. - P.S.O.E.

REUNION DE LA COMISION EJECUTIVA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español celebró el jueves 19 de octubre de 1972 su reunión semanal, con asistencia de los cinco compañeros que ahora la componen.

Se conoció la correspondencia de nuestras Agrupaciones dando cuenta de las asambleas que han celebrado, en las que han reiterado su fidelidad al Partido y su lealtad a nuestra Comisión Ejecutiva.

Igualmente anuncian su decidido propósito de asistir a nuestro XII Congreso ordinario que, como se dice en nuestra Circular nº 22, tendrá lugar en Toulouse los días 8, 9 y 10 de diciembre de 1972.

El Secretario de Organización, en funciones de Secretario Administrativo, dió cuenta de la situación económica del Partido, subrayando el magnífico esfuerzo hecho por nuestras Agrupaciones para remediar con sus aportaciones la precaria situación económica en que quedó el Partido. Asimismo se destacó la admirable reacción de nuestros compañeros acudiendo, con sus donativos voluntarios, a la suscripción abierta para «Ayuda al Partido», cuya relación de donantes se ha dado en las circulares nº 20 y 21, y que ahora se dará, además, en nuestro semanario.

La Comisión Ejecutiva quedó ampliamente informada de las actividades de nuestros compañeros de España.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó la situación política y social de España a la luz de informaciones recientemente aparecidas, con profusión de detalles, en importantes publicaciones extranjeras y que la Comisión Ejecutiva, hace varios meses, cuando todavía no se había divulgado en la prensa extranjera, tuvo ocasión de conocer y examinar. Según esas informaciones, se ha creado en España una nueva red policíaca, formada exclusivamente por militares, que depende directamente del vicepresidente del Gobierno, Carrero Blanco. Ese «servicio» u «organización» tiene hoy en sus manos la mayor parte de la Administración del Estado. Y no hay duda de que su intervención en la sucesión que se prepara a lo actual será decisiva.

TOULOUSE

Habiendo causado baja en el Partido la Agrupación Socialista de esta localidad, por su asistencia al congreso faccioso de agosto, se ha reunido un numeroso grupo de compañeros para proceder a la reconstitución de la entidad disuelta.

La asamblea mostró su completa identificación con las medidas tomadas por la Comisión Ejecutiva en defensa del Partido y de sus principios fundamentales.

Al mismo tiempo, la asamblea condenó severamente la actitud irresponsable de quienes han provocado la escisión en el Partido, la sola fuerza democrática española que hasta ahora, durante treinta y tres años, se había mantiendo vigorosamente unida, pese a la constante represión franquista y pese a las contrariedades de todo género que fue preciso vencer.

La asamblea decidió acudir prestamente en ayuda de la Comisión Ejecutiva y del periódico, a la vista de la grave situación económica en que la ha dejado la deserción del tesorero.

Finalmente, la asamblea procedió a la elección del Comité que en adelante regirá los destinos de la Agrupacin reorganizada, el cual ha quedado compuesta de la manera siguiente: presidente, Bernardó Simó; vicepresidente, Antonio Navarro; vicesecretario, Horacio García; tesorero, J. A. Moya; vocal primero, Ruperto Rodelgo; vocal segundo, José Rubio.

La reunión fue una de las más entusiastas y compenetradas celebradas por los compañeros de Toulouse, mostrándose convencidos todos los asistentes de que en breve plazo quedará reducida a su mínima expresión en la localidad la escisión tan torpemente provocada.

C.

ORAN

Convocados por el compañero delegado de la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E., se reúnen, en asamblea general extraordinaria, a los efectos de reorganización de esta Agrupación Socialista, los afiliados que, respetando la disciplina y los acuerdos del XI Congreso del Partido, consideran faccioso el congresillo disidente celebrado en Toulouse los días 13, 14 y 15 de agosto último.

Integran la sección reconstituída las dos terceras partes de los afiliados al Partido en esta ciudad, con lo cual queda demostrada la falta de representatividad de quienes, diciendo representar a la agrupación oranesa, acudieron al congresillo faccioso.

Tras la lectura de las circulares 17, 18, 19, 20 y 21 de la Comisión Ejecutiva, con cuyo contenido se declaran plenamente identificados los reunidos, la asamblea procede a la elección del Comité de la entidad, el cual queda constituído así: presidente, José González; secretario, Progreso Pastor; tesorero, Aquilino Díaz-Coballes.

La asamblea se congratuló de la inminente reaparición del órgano de expresión del Partido, tomándose las oportunidad medidas para la mayor difusión del mismo aquí.

Teniendo en cuenta las dificultades económicas en que se encuentra la Comisión Ejecutiva, como consecuencia de la abusiva e imperdonable actitud de quien fuera últimamente tesorero de la misma, la asamblea acordó abrir una suscripción de ayuda, a la que contribuyeron todos los compañeros presentes, recaudándose 500 francos nuevos.

Se designó al compañero Teófilo Martín de Pablo para encargarse de la corresponsalía de LE NOUVEAU SOCIALISTE.

La asamblea fue una manifestación de entrañable compañerismo y de amor al ideal socialista. — **C.**

CARCASONA

En cumplimiento de las medidas disciplinarias anunciadas, en su circular nº 16, por la Comisión Ejecutiva del Partido contra las secciones que enviasen delegados al congresillo convocado por elementos facciosos, ha quedado reorganizada la Agrupación Socialista de esta ciudad.

Los compañeros reunidos al efecto eligieron el siguiente Comité: presidente, Miguel Mateo; secretario-tesorero, Alfredo Palomar; vocal, José Ruiz.

La asamblea sirvió para tener un amplio intercambio de ideas en torno a la defensa y al desenvolvimiento del Partido, ofreciendo los compañeros a tal fin su más inquebrantable colaboración. — **C.**

GINEBRA

Como estaba anunciado, nuestra Agrupación celebró asamblea general ordinaria correspondiente al tercer trimestre, en la que, entre otros importantes puntos del orden del día, figuraba la renovación del Comité.

Después de aprobada la gestión del Comité y el balance de tesorería, se procedió a la renovación del Comité que ha quedado compuesto de la siguiente forma: presidente, José Vázquez; secretario, Esteban Martínez; tesorero, José Antonio Martínez. — **C.**

ALBI

Nuestra Sección celebró asamblea general ordinaria el 17 del corriente. Se examinó la gestión del Comité y el estado de cuentas de tesorería, siendo aprobados. Seguidamente se procedió a la lectura de circulares de la Comisión Ejecutiva del Partido, dando motivo a un animado debate en el que se puso de manifiesto el repudio y condena de los asaltantes del Partido. Enviar su entusiasta adhesión a la C. E. y proceder a una suscripción de ayuda al Parido, que será enviada al mismo tiempo que el pago de cotizaciones y suscripciones a nuestro semanario.

C.

BESANÇON

Se celebró la asamblea general con nutrida concurrencia. Se examinó y aprobó la gestión del Comité y el balance de tesorería. La asamblea manifestó su deseo de seguir fieles al espíritu de lucha, nuestro respeto a los estatutos y a los acuerdos vigentes de nuestros Congresos. La Sección de Besançon estará siempre dispuesta al combate para demostrar que, por mucha propaganda que se haga, no admitimos la colaboración con nuestros enemigos de siempre. — **C.**

Fondo de ayuda al Partido

Contrariamente a lo que aguardaban sus promotores, el Congreso escisionista ha tenido esta virtud: provocar un enfervorizado movimiento de defensa del Partido.

Nuestros compañeros, apenas enterados, por la circular nº 17, de la dificilísima situación económica en que nos había colocado la increíble defección de quien ocupaba el cargo de tesorero de la Comisión Ejecutiva, se apresuraron a decirnos: ¡Presentes! Y el testimonio palmario de semejante acto de presencia lo tenemos en las aportaciones que nos llegan.

Hoy, publicamos la primera lista de donativos, correspondiente al mes de agosto. En el próximo número insertaremos la de septiembre.

Con su emocionante ejemplo de emulación, nuestros compañeros proclaman una vez más muy alto que nunca será arriada la gloriosa bandera del Partido Socialista Obrero Español.

DONATIVOS

COMISION EJECUTIVA. — Rodolfo Llopis Ferrándiz, 20 francos; José Martínez de Velasco, 20; Miguel Armentia Juvete, 20; Ildefonso Torregrosa, 20; Antonio Pallarés, 20; un Ejecutivo de España (200 pesetas), 16 francos.

SECCION DE TOULOUSE. — José Landeras Gutiérrez, 100 francos; Miguel Calzada (padre), 50; J. L., 50; Amadeo Calzada, 50; Horacio García, 10; José Rubio, 10; Bernardo Simó, 15; Avelino Roces, 10; Antonio Navarro, 10; José Torrente, 20; Francisco Ríos, 10; Ruperto Rodelgo, 50; Sergio Martínez, 20; Horacio García (secunda entrega), 10; Claude, jeune fille, 50; Manuel Muiño Arroyo, 50 francos.

GROUPO DEL SENA, PARIS. — Manuel Cendán, 50 francos; José Ros Miquel, 50; César Barona, 25; D. Esteve de Barona, 25; Enrique Romero, 10; Juan Calderón Ruiz, 50 francos.

SECCION DE VALENCE. — Del Comité Local P.S.O.E., 150 francos.

SECCION DE AGDE. — Molinero, 50 francos; Martínez, 50; Pitarch, 10 francos.

SECCION DE BEZIERS. — Comité Local del P.S.O.E., 50 francos; Comité Local U.G.T., 50; Ignacio López, 10; Demetrio Hoyos, 20; Dimas Morales, 10; Juan Durán, 20 francos.

SECCION DE PRIVAS. — Comité Local del P.S.O.E., 100 francos.

SECCION DE ROUEN. — Comité Local del P.S.O.E., 50 francos.

SECCION DE VALENCE-D'AGEN. — Cipriano Albalat, 10 francos.

SECCION DE DIJON. — Fernández de la Sierra, 500 francos.

SECCION DE CLERMONT-FERRAND. — Camilo Gorriti, 100 francos.

SECCION DE LA BARTHE. — Domitilo Delgado, 100 francos.

SECCION DE CARCASSONNE. — Alfredo Palomar, 10 francos.

SECCION DE MEYREUIL. — Todoro Gómez, 100 francos.

SECCION DE ANNECY. — Teodoro Casas, 35 francos.

SECCION DE LA GRAND'COMBE. — Bartolomé Luna, 100 francos.

SECCION DE MONTPELLIER. — José Poveda, 50 francos.

SECCION DE HYERES. — Manuel Fernández, 10 francos; Sara Rivera, 10 francos.

SECCION DE GINEBRA. — Andrés Saborit Colomer, 70 francos.

SECCION DE NARBONNE. — Pascual Sirvent, 10 francos; Juan Hurtado, 10; Juan Brines, 10; un veterano del Partido, 10 francos.

SECCION DE SAINT-JEAN-DU-GARD. — Domingo Imaz, 10 francos.

SECCION DE MEJICO. — Producto de una rápida suscripción entre compañeros, 3.777 francos; Ovidio Salcedo, 250 francos.

MUNICH (Alemania). — A. Bravo, 148 francos.

Total .. .. 6.731 francos.

Los giros pueden enviarse a esta Cuenta Postal : 2519-86 P.

Apoliticismo y despolitización

● VIENE DE LA PAGINA 1

nes, demagogia y desfiguración de la verda histórica.

Por ironía del destino o como burla trágica que va muy bien con el amargo humor que caracteriza a nuestros mejores escritores, las utópicas y antiguas aspiraciones de crear una sociedad alejada de la política, ha llegado a ser casi una realidad gracias al sistema franquista. El apoliticismo de las masas está cercano a la realidad debido a la despolitización.

Lo que antes no lograron las grandes campañas de propaganda y educación combatiendo la intervención política, lo ha conseguido ahora en buena parte el régimen más caciquil que ha conocido España.

Según encuestas del Instituto Icsa-Gallup, el 58 % de los españoles no están interesados en política.

Apoliticismo y despolitización son dos extremos que se han encontrado para desgracia del pueblo español, al que han sumido en la ignorancia sobre lo que les rodea. Porque ignorar hoy los problemas de España es marginarse de la historia. Significa no interesarse por el porvenir del país. Es dejar que los demás piensen y actúen mientras uno duerme. Es tolerar la dictadura, las injusticias y la propia degradación.

Mantenerse alejado de la política es la manera más segura y eficaz de perpetuar el régimen, porque la despolitización no permite formar una conciencia responsable y decisoria.

Al igual que Jaume Perich, el genial humorista catalán, la consigna del sistema franquista es una humiliación y una vergüenza: «Español: no pienses en política... ¡caca!».

Esa caca es la única política del régimen.

ASI VA EL MUNDO

● VIENE DE LA PAGINA 4

la mala tradición española, Buñuel conserva la conciencia y muchas otras cosas. Como la añoranza de un Cristo de verdad, que ha andado siempre en nuestra tierra cerca de la blasfemia. Pero más que consideraciones críticas, lo que quiero muy hondo, amigo lector, es daros ganas de ver « Le charme discret de la bourgeoisie », e incluso daros la manera de ver esta obra de Buñuel: con un verdadero abandono ante las imágenes, sin buscar una historia, aceptando reir, mejor sonreir. Sin miedo de que sea algo pesado, intelectualmente indigesto, difícil o complicado. Aceptando cada cuadro tal y como es, presente y real, justificación del combate socialista, contribución potente al gran combate español contra el gran banquete en curso sobre las espaldas del pueblo y sobre una tierra agitada por sobresaltos volcánicos que quieren convertir en un gran solar inerte que se pueda vender bien...

Se ha dicho que la obra podría titularse «El festín imposible». Los invitados son poco recomendables, pero socialmente solidarios. Mil complicidades se anudan entre ellos. Viven en torno a un diplomático, que se pretende moralista y que hace tráfico de heroína por valija diplomática. Los indispensables adulterios se cruzan. El obispo no es obispo más que por su cruz y vestimenta. Los armarios están llenos de esqueletos, de trampas, de sombrías especulaciones. La policía y el fisco no deben desbordar nunca la función de estar a su servicio. Todo lo que puede hablar es peligroso. El principal enlace no es la amistad o el amor, sino el miedo, un miedo sagrado del pueblo. Ven por todas partes la amenaza, la revolución, Viven en representación, buscando la paz de un banquete largo, apacible, alegre, que no acaban de lograr. En un momento se encuentran juntos, intentando el banquete, en una escena de teatro, descubriendo a la vez que los pollos son de cartón, de guardarropía, y, al levantarse por sorpresa un telón, que de otra parte, en vez de muro, hay un público, un público que grita.

Tengo poco espacio y me duele. El cartel que vemos por las calles y hasta en el metro de París, cubre de un bombín o sombrero hongo unos labios morados y sensuales sobre unas pantorrillas que unos escarpines aclaran femeninas. La crítica ha sido unánime y favorable. El público va a ver a Buñuel. A un español de Madrid, de paso por París, le recomendé ir a ver Buñuel. Quedó muy impresionado. Os deseo también quedar impresionados por esta denuncia española del reino de la burguesía y del dinero.

A. B.

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso
TORREGROSA
«LE nouveau SOCIALISTE»
Boîte Postale nº 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

Treinta años después

Una historia de persecución y miedo

Por Alberto LLERAS CAMARGO

Ex-Presidente de la República de Colombia

N. de la R. — El importante diario colombiano «El Tiempo» ha publicado un comentario del ilustre ex-Presidente de aquella República y destacado jefe liberal.

Se refiere al libro del inglés Ronald Fraser «In hiding» (algo así como «Escondido»).

La historia del compañero socialista Manuel Cortés y sus treinta años de permanecer escondido es reveladora del terror inspirado por el régimen español, que el doctor Lleras compara con «las persecuciones antisemíticas de Hitler».

El libro **«In hiding»**, la biografía de una persona que vivió escondida por treinta años, huyendo a los odios y venganzas crudelísimas de la guerra española, se ha publicado en inglés, porque su recopilador, o su autor, es un escritor inglés, Ronald Fraser, quien recogió, un poco con la técnica de **«Los hijos de Sánchez»**, este formidable documento sobre Manuel Cortés, su esposa y su hija. Se llamaba realmente así el alcalde socialista de Mijas, aldea cercana a Málaga, que después de tomada por los franquistas, se batió como carabinero en Cataluña y Valencia, y luego fue a ocultarse a su pueblo, por tres décadas. En 1969 se dictó una amnistía general por el gobierno de Franco, y Manuel salió de su escondite.

En esos días hubo varios casos similares al suyo, y si recordamos haberlos visto mencionados, no podríamos decir si el alcalde de Mijas fue uno de ellos. Tampoco podríamos decir si Manuel Cortés fue ese alcalde y si no ha sido ya víctima de represalias del gobierno por la sinceridad, llaneza y claridad de su libro, aunque no haya sido traducido y publicado en España. Lo que sí podemos decir es que este documento humano revive en nuestra memoria todos los sombríos episodios del que fue quizá unos de los más crueles de la historia contemporánea, sin excluir las persecuciones antisemíticas de Hitler. Está, al menos, a la par con ellos.

Es la historia de la persecución y del miedo. Es la gente cazada y escondida en madrigueras. Es el horror del genocidio, de ambos lados, ejecutado por razones políticas confusas, por diferencias de clase, por barbarie, en una sola palabra. Es el padecimiento de familias enteras, de niños que sufrieron el terror a la edad de los juguetes. La única hija de Manuel Cortés, comenzó casi en la cuna a aprender la horrenda lección del silencio, por miedo. La aprendió bien y en treinta años nadie, ni los vecinos, ni los parientes, nadie rigurosamente, supo que Manuel Cortés estaba allí escondido, en un nicho del muro o en un cuartucho debajo de las escaleras, todo el día hasta que se cerraban las puertas de la casa, y podía pasearse por ella, con pasos afelpados, de gato.

Manuel Cortés era, antes de la guerra, y después de la revolución republicana, alcalde de Mijas. Mijas era un pueblecito entre los pliegues de una pequeña cordillera de ese nombre que corre de Málaga a Cádiz, poblado por campesinos paupérrimos en aquel entonces, por gentes que ganaban su vida recogiendo esparto y haciendo cestos, alfombras, diversos artículos de paja serrana.

Los muchachos cuidaban cabras en las lomas que miraban al mar, secas, arenosas, donde hoy han comenzado a florecer villas de recreo de los turistas que se iniciaron en Torremolinos en la incomparable belleza del Mediterráneo español. Esa aldea, aún insignificante, tenía su política, sus partidos, su movimiento intelectual, y Manuel Cortés, era uno de los discípulos y agentes del partido que en Madrid dirigían Besteiro, Largo Caballero, Prieto.

Pero la experiencia relatada se refiere, esencialmente, a la resistencia de un hombre, para llevar la vida escondida de Manuel Cortés por treinta años. Hasta su nicho entre los paredones de las casas que habitó Mijas, llegaban de lejos, como una resaca abominable, el rumor de la represión que lo tenía, precisamente, encerrado. Cómo sería de feroz y dura la persecución, que Manuel Cortés prefirió vivir en esa cárcel, con su calabozo diurno en que apenas podía moverse por treinta años, en vez de intentar la huída, de hacerse matar en las calles, de correr todos los inmensos riesgos de la delación y el seguro fusilamiento. A los 30 años la amnistía permite a Cortés asomarse otra vez al pueblo. Nada es semejante. Los esparteros han desaparecido. Por los caminos de cabras no anda ya nadie. En cambio, a todo lo largo de la costa hay carreteras, y Manuel ve en pocas horas pasar más automóviles de los que vió la provincia en años, antes de la guerra. Uno, cada tres meses.

Los turistas de toda Europa traen dólares, y millares de emigrantes españoles a Alemania, a Francia, a Bélgica, mandan dólares para crear la presente bonanza.

Manuel comienza a hablar con la gente. Los conoce a todos, a la nueva generación por referencia, a los viejos por haber vivido con ellos. ¡Pero los jóvenes! Manuel no sale de su pasmo. No entienden su lenguaje político, no creen en lo que Manuel les dice sobre lo que pasa en el mundo, porque aún en su nicho, Manuel ha leído sobre la política internacional y el viejo militante socialista tienen sus ideas sobre todo, hasta sobre la guerra de Vietnam. Lo oyen hablar como si fuera una entantigua, un fantasma del pasado. Es el **revenant** típico. Los jóvenes abren las bocas con campesina sorpresa, pero no dicen nada. No saben nada de lo que ha pasado. Su memoria de la guerra española, de los padecimientos de sus padres, de las persecuciones, de las razones para toda la violencia que empapó la vieja piel de toro extendida al final de Europa, muy cerca de Africa, es infantilmente nebulosa.

La vida para ellos es ese alegre espectáculo de gentes que vienen a bañarse al mar como en un gigantesco rito de verano, que pueden dar una propina equivalente al salario de une semana de las **«recoveras»** y **«esparteros»** de antaño, y aún al salario de un día de un trabajador español. Todo lo que el **revenant** habla es cosa de otro mundo, de otra época, y por lo menos a esta aldea no le interesa su pasado.

Tal vez, piensa Cortés, habrá política en Madrid, en Barcelona, en las Universidades. Pero una España sin política no tiene vida espiritual, no es inteligente, porque toda la inteligencia de España se vertía por esas interminables controversias que mantuvieron a los españoles despiertos, y que los precipitaron a odiarse como nadie se ha odiado tanto. De seguro Manuel Cortés tiene saudades de su nicho en la pared, donde estuvo la imagen de un santo y en el cual él vivió, en cuclillas, oyendo los ruidos de la casa y de la calle, mensajeros del miedo. Allí seguía sabiendo todo lo político. Sólo al echarse a la calle descubre que el régimen en los treinta años de su encierro ha logrado que la nueva generación no sepa nada de lo que ocurre en España o fuera de ella, y que un profundo escéptico interés por la política le permita subsistir como una roca en un desierto, sin inquietud ninguna aparente. Todas las pasiones, los rencores, los odios de Manuel Cortés, que han hibernado con él en su caverna por treinta años creen poder desperezarse y echar a andar apenas sale a la calle y al sol, el buen sol malagueño. Pero el paisaje es otro, las gentes no saben nada de lo ocurrido y no hay nada que decidir, lo que hace totalmente inútil la política. En cambio, por las carreteras de la costa desfilan millones de turistas españoles y extranjeros, los primeros más ricos de lo que fueron nunca, los segundos encantados de comprar sol a buen precio.

Y Cortés, el **revenant**, deja su testimonio. Que a quienes vivimos, como él con intensa emoción, la gran crisis española, y la pasamos muy semejante, años después, en nuestro territorio y en nuestra propia piel, nos remueve sentimientos muy hondos, como de huracán, mientras el fuego arde en la chimenea.

EDITORIAL

● VIENE DE LA PAGINA 1

ra aspirar a una sociedad de hombres libres, y empieza por dar un ejemplo concluyente en abono de ello con su estructura democrática como tal partido. La organización de un partido debe estar en completa consonancia con los fines perseguidos; ha de ser una prefiguración de la sociedad a que se aspira.

Por el contrario, el Partido Comunista Español, al igual que todos los partidos comunistas, dice querer la libertad, y continúa aferrado a su estructuración liberticida. De ahí que su existencia represente un peligro para la democracia y los demócratas.

Tales razones de tipo ideológico hacen imposible cualquier cambio de actitud nuestra respecto a los comunistas. Sería un contrasentido tratar con ellos. Ni de partido a partido, ni en el seno de una alianza general de fuerzas antifranquistas. Mal se comprendería que, para la obra de liberación de España, fuésemos del brazo de los enemigos de la libertad. Y aquí aparecen las razones políticas a que aludíamos al principio. En las actuales circunstancias, ir junto con los comunistas sería el mejor servicio que podríamos prestar al franquismo. El Caudillo se apresuraría a tocar a rebato las campanas del miedo colectivo al ayer. El proceso de desintegración del régimen quedaría frenado y hasta paralizado. Mucha gente del centro y de la derecha que critica hoy el sistema franquista volvería acobijarse en él.

Des prêtres dans l'enseignement public?

Par Roger FAJARDIE

L'échange de lettres entre un prêtre-ouvrier d'Issy-les-Moulineaux et Georges Marchais, secrétaire général adjoint du Parti communiste, a ouvert depuis trois mois, devant l'opinion, un débat sur le problème de l'intégration de prêtres dans l'enseignement public. La question prend évidemment un caractère d'actualité dès lors que la gauche, dans son programme commun de gouvernement, réaffirmant sa position constante selon laquelle les établissements scolaires subventionnés par l'Etat auront par là même manifesté **leur** vocation à être nationalisés, en traduit les conséquences par les propositions suivantes : « Dès la première législature, les établissements privés — qu'ils soient patronaux, à but lucratif ou confessionnel — percevant des fonds publics seront, en règle générale, nationalisés. L'intégration progressive de leurs personnels non ecclésiastiques se fera selon des procédures garantissant le droit d'opinion, le respect des qualifications, le bénéfice des avantages du service public. »

« PLUS DE SAISON »

Le prêtre qui a ouvert le débat est, nul n'en peut douter, d'une totale bonne foi. Je ne le connais pas. Je l'imagine comme un homme de gauche soucieux d'harmoniser sa foi religieuse et ses convictions politiques. Son geste appelle le respect. Mais rien n'est moins évident que la pureté d'intention de ceux qui ouvrent maintenant la voie à une mauvaise querelle, dont ils peuvent espérer qu'elle découragera des électeurs catholiques décidés à choisir la gauche lors de la prochaine consultation électorale.

L'importance du problème vaut mieux qu'une médiocre empoignade. S'il ne concerne en effet, au total, que moins de 4% des personnes qui assument une tâche d'enseignement, il soulève, à propos d'une discrimination dont François Mitterrand a souligné qu'elle « n'est plus de saison », une question de principe à laquelle il faut, en toute honnêteté intellectuelle, chercher une réponse, au moment où, en la posant, des catholiques admettent en fait la perspective de la nationalisation de l'enseignement, contre laquelle l'Eglise tout entière s'est si longtemps élevée avec une extrême vigueur.

Cette réponse à trouver est affaire de réflexion et d'imagination.

LE CONTRAT DE LAÏCITÉ

Il importe aussi de ne pas aborder le sujet comme si les problèmes proprement religieux ne se posaient pas. Georges Marchais suggère que l'on fasse dépendre l'accès de prêtres dans l'enseignement public de la réponse qu'apporterait l'Eglise catholique, en les dégageant de leur situation de « représentants consacrés » et en renonçant à faire d'eux « ses mandataires » au sein de l'école ou de l'Etat. Le premier point demande à être éclairci : l'Eglise elle-même peut réduire un prêtre à l'état laïc, elle ne peut pas lui retirer le sacrement de l'ordre qui en fait un membre — sinon un représentant — consacré de l'Eglise.

Le second point semble pouvoir être acquis. La déclaration publiée dans « France catholique » le 22 septembre 1972 est, à cet égard, intéressante : « Au regard de la laïcité, le professeur athée, membre du Parti communiste ou du Parti socialiste, et le professeur, prêtre ou pasteur, devraient se retrouver dans une position équivalente dès lors qu'ils acceptent le contrat de laïcité qui leur demande, dans leur enseignement, de suspendre leurs engagements personnels et d'adopter une attitude loyale envers les institutions du pays. »

Cette remarque est à rapprocher d'une déclaration faite en septembre par le Conseil national de la Fédération C.F.D.T. de l'enseignement privé : « Le service public doit permettre à chacun de s'y exprimer dans le respect de la diversité des opinions et des croyances des autres. Cette condition étant remplie individuellement, le Conseil fédéral ne saurait admettre que certains soient exclus de la fonction enseignante en raison de leurs opinions ou de leurs engagements dans la société. » Le secrétaire général de l'enseignement catholique français, Mgr Jean Cuminal, en évoquant à Europe n° 1 le cas de religieuses et de religieux qui « désirent... exercer des fonctions d'enseignement, sans esprit de prosélytisme, dans le cadre de l'école publique », a lui-même versé un document d'importance au dossier.

On voudrait pouvoir enregistrer sans réserves de tels propos, et nul ne peut douter que, dans cette voie, une porte soit désormais ouverte. Mais la prudence s'impose à qui veut pleinement assurer les chances du futur service public de l'Education nationale. C'est le cas des socialistes. Or il reste un problème fondamental sur lequel le Syndicat national des instituteurs attire justement l'attention et à propos duquel une explication claire est, en effet, indispensable.

Entre la conception de l'enseignement définie il y a trois ans par l'assemblée de l'Episcopat français, tendant à « lier dans le même temps et le même acte l'acquisition du savoir, la formation de la liberté, l'éducation de la foi » et celle que les laïques ont toujours retenue, fondée sur la volonté de développer un enseignement libéré de tout dogmatisme et respectant — selon la formule de Guy Mollet — « dans l'enfant d'aujourd'hui l'homme qu'il sera demain », il y a évidemment une divergence profonde dont il nous importe de savoir si, comme nous voulons l'espérer, elle est en voie d'être réduite. Il serait hasardeux d'imaginer que le débat puisse être tranché par quelques déclarations ou quelques articles. Nous avons, ainsi que le souligne Claude Gault dans « T.C.-Hebdo » du 27 juillet 1972, hérité « d'une situation historique qu'on ne saurait balayer d'un revers de manche ». Il faut que des hommes, sur ce problème, réfléchissent et s'expriment. Les socialistes restent, pour leur part, attentifs et ouverts.

En vérité, le monde a bougé depuis le début du siècle et l'Eglise catholique romaine n'a pas échappé au mouvement. Sous l'impulsion du pape Jean XXIII, le concile Vatican II l'a engagée dans des directions nouvelles, dont le schéma XIII sur « l'Eglise dans le monde de ce temps » porte notamment témoignage, qui excluent sans doute tout retour aux thèmes réactionnaires qui en ont jadis marqué l'Histoire. Ces évolutions se traduisent naturellement, dans les engagements et la vie quotidienne de l'Eglise de France. Comment imaginer alors qu'une situation que le passé justifia puisse se pérenniser ? A la lumière des changements qui ont surgi, le moment des confrontations est désormais venu.

A LOS LECTORES

Nuestro semanario aparece, por el momento, con solo cuatro páginas. Esperamos poder aumentarlas prontamente a ocho.

A medida que es abolida la explotación del hombre por el hombre, desaparece igualmente la explotación de una nación por otra.

En el momento en que habrá desaparecido el antagonismo de clases en el interior de las naciones, los conflictos entre las naciones desaparecerán a su vez.

Carlos MARX.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F

José Martínez de Velasco
C. C. P. 2 519 86 P
Toulouse

ASI VA EL MUNDO

Buñuel contra el gran banquete de la burguesìa

Setenta y dos años. Sordo como Beethoven. Una sorprendente plenitud de sus fuerzas en acción. Un español del destierro, Luis Buñuel, gran patriarca del cinema, ataca otra vez a sus viejos enemigos, los molinos de viento en pie: militares, policía, Iglesia y, esencialmente, la fuerza que los emplea, la burguesía, los poderosos, el gran círculo vicioso y dominante del dinero. Su lanza está mejor afilada que nunca. Pinta con intención crítica de Goya, pero sin olvidar la sonrisa. Esto permite adentrar la reflexión más allá de la rabia, que puede agotarse sin llegar a nada.

Para Buñuel, un tiempo, unos tiempos, el surrealismo fue la revolución. Entre su primera obra, antes de París y «El perro andaluz», su «Tierra sin pan», sobre Las Hurdes, y las hambres españolas de ayer y de hoy, y la que acabamos de ver en París hay una continuidad impresionante, una progresión que es la maduración de toda una vida.

«El encanto discreto de la burguesía» es la traducción textual del título francés. Su desarrollo — que no acción — queda aparentemente situado en Francia. Por el cuadro, los uniformes, los paisajes, los actores. Pero, para mí al menos, ha sido pensada en español. Varios críticos han hablado de la novela picaresca española por la sucesión de acciones que quieren ser pintura y denuncia, en ningún caso anudar drama o comedia entre los personajes. Entre una serie de escenas y la siguiente vemos a los personajes, en orden disperso, andar hacia la misma dirección por una interminable carretera desierta y llana, heredada de Chaplín, el camino de la vida, de la vida burguesa. El todo, para los surrealistas, el insconciente y la vida de la razón deben anudarse, como el sueño y la vida, y en ningún momento, ya que las apariencias son de un sobrio realismo velazqueño, se nos avisa de si lo que vemos es el sueño de la vida, vivir soñando, o la vida es sueño. La pesadilla acaba a veces en un despertar en el interior de otro sueño. El todo, dentro de la vida burguesa de todos los días, con todas sus vergüenzas y sus miedos.

No creo que una obra semejante pueda pasar en España sin cortes graves. O, lo que sería peor, sin una estudiada traición de las palabras, que crearía una distancia artificial entre lo que se ve y lo que pasa, ayer, hoy y mañana. En España y fuera. Hay una vida especial para los que tienen dinero y entre los que tienen dinero. En una entrevista reciente con un personaje significativo, Clinton Duñy, verdugo en la prisión americana de San Quentin, un especialista, 150 ejecuciones por el gas — está contra la pena de muerte — ha hecho esta comprobación significativa:

—...En toda mi vida, en 32 años de oficio, no he visto nunca alguien, a la vez rico y culpable, que haya sido ejecutado. El castiga supremo no existe para los potentados.

De su infancia católica, en

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

El franquismo y la libertad de propaganda

Por César BARONA

Un ejemplo de la farsa representada en las llamadas elecciones sindicales hechas por los totalitarios francofalangistas lo suministraba recientemente la empresa de coches de línea, en Asturias, despidiendo a un trabajador de la misma, que se presentó como candidato a dichas elecciones. Ese trabajador, antiguo enlace sindical, creyó ingenuamente la afirmación oficial de que se votase al mejor, es decir, al más honesto, al que mejor quisiera y pudiese defender, dentro de los cauces legales, las justas aspiraciones de los obreros.

«La labor de cada uno — habían dicho las autoridades franquistas — sois vosotros quienes tenéis que sopesarla y sacar las consecuencias correspondientes.» Y el candidato ingenuo manifestaba en su propaganda: «Tenemos una oportunidad. Si la perdemos, no podremos quejarnos ni culpar a nadie de ello, sino a nosotros mismos.» Y agregaba a sus compañeros: «La empresa nos viene engañando con el convenio. ¿Vamos a consentir que vuelvan a repetirse los atropellos que hemos denunciado hasta la fecha? Vosotros tenéis la palabra, a la hora de votar.»

Conocida esta propaganda por la empresa, ésta comunicó al candidato — so pretexto que la ley incluye como causa de despido la falta grave de respeto y consideración hacia el empresario — que le había incoado expediente disciplinario y que estaba suspendido de empleo y sueldo. El expediente terminó con la propuesta de despido del candidato..

Una vez más queda demostrado que en el régimen franquista no hay libertad de propaganda y que las elecciones fueron un engaño. De elecciones no tuvieron más que el nombre, ya que no hubo candidaturas libres ni se permitió la propaganda. Elecciones sin libertad de candidatura, sin control y sin propaganda abierta e ilimitada, carecen de las condiciones esenciales para poder celebrarse y darles tal nombre.

La libertad de propaganda, derecho fundamental del individuo, derecho a hacer proselitismo, derecho a tratar de convencer, no se puede quitar de unas elecciones. Para que los interesados estén informados y puedan escoger, tienen que conocer los hechos y los argumentos.

Son evidentes las condiciones mencionadas para que existan la libertad de expresión y la libertad de pensamiento. Sin libertad de propagar, la libertad de pensar es pura ficción. Aquí se ve que las diferentes libertades concretas son por completo solidarias. No se pueden separar. Acordar unas, sin poner en circulación las otras, resulta cometer una falsedad.

Dadas estas circunstancia, el Partido Socialista Obrero Español propone derribar la dictadura y establecer la democracia. Para nosotros, los socialistas, es labor primordial acabar con el régimen totalitario. No es posible solucionar problemas particulares sin resolver primero el problema fundamental, aquél sobre el que descansan los otros, cual es el sistema imperante en España. Mientras subsista la dictadura no se podrá ejercer ninguna libertad en nuestro país.

El programa mínimo del P.S.O.E. establece la libertad de pensamiento, que ningún Gobierno ni empresa alguna deben suprimir.

Por lo demás, no son únicamente los regímenes totalitarios los que atentan contra los derechos del hombre. Hasta en el capitalismo corriente, la clase obrera es siempre engañada en nombre de la libertad. La conquista de las libertades no trasciende a las empresas. Desde que se entra en una empresa, se ingresa en una sociedad autoritaria y absolutista, opresora, jerarquizada rígidamente, como el ejército o lo policía. En ella el trabajo de los hombres se dicta unilateralmente, lo mismo que la naturaleza de cuanto se hace, según conviene y con arreglo al criterio de la clase dominante, sin admitir discusión. Lo quiere así la esencia misma del sistema capitalista. De ahí la necesidad de instaurar el socialismo.

Hechos pasados que son de actualidad

Por Mariano ROJO

Una de las carcterísticas que han dado mayor prestigo al Partido Socialista Obrero Español ha sido la de la honestidad colectiva del mismo, en el cumplimiento de los compromisos que había contraído, y la individual de sus afiliados, en cuanto a su conducta, no sólo en el orden político, sino también en la personal. Y siempre se ha exigido de estos últimos que su forma de actuar, tanto en la vida política como en la privada, pudiera ponerse como ejemplo, no prestando el flanco a los ataques que por cualquier medio lanzaban nuestros adversarios.

Esta situación se quebró cuando surgieron los primeros llamados comunistas, y se produjeron las escisiones de 1920 y 1921. La táctica del comunismo internacional estaba basada, lo mismo que la de los jesuítas, en que el fin justifica los medios por muy reprobables que estos fueran.

En esta época es cuando yo ingresé en las juventudes socialistas. Los escisionistas, no habiendo podido arrastrar a la mayoría del Partido a su posición, se apoderaron de la Federación de Juventudes, convirtiendo ésta en el Partido comunista. Nuestro trabajo de reorganización fue duro y lento, debido a la lucha violenta a la que tuvimos que hacer frente, habiendo tenido más de un camarada asesinado por los comunistas.

Siendo la casi totalidad de los reorganizadores hijos de socialistas, impregnados, si no de la doctrina, al menos de las normas de conducta observados en nuestro ambiente familiar, poco a poco nuestra organización fue creciendo y formándose en nosotros una conciencia socialista. Gracias especialmente al concurso de los hombres que dirigían el Partido, y que nos prestaron todo su concurso.

Poco después, en 1923, se produce la dictadura del general Primo de Rivera. Nuestro Partido atravesó entonces momentos difíciles. Las juventudes, también. Creyendo que, como en épocas anteriores, éstas eran campo abonado para utilizarlas contra el Partido, eran solicitadas frecuentemente por «jóvenes intelectuales», para que nos pusiéramos frente al Partido. Y, viendo que no podían conseguirlo, recurrieron al sistema de infiltrarse en nuestras Secciones. Pero la experiencia nos había enseñado a hacer frente a esas maniobras. Y el futuro nos dió razón, pues bastantes de esos individuos abandonaron rápidamente nuestras filas: unos, para pasar al comunismo, y otros, al falangismo. Es decir, donde creían que podían adquirir una «personalidad», no queriendo formar parte de la masa.

Después ha venido la «unificación de las juventudes», conseguida a costa de la traición de los que se llamaban socialistas. Y hoy es cuando se quiere tener tratos con ellos. ¡Qué razón tenía Besteiro cuando, en el congreso de la escisión, dijo que era la lucha de oficiales por llegar al generalato!

Para esta gente la honestidad no significaba nada. El engaño a la masa era moneda corriente. El falsear el número de afiliados para imponer su voluntad, no aceptando un control de sus efectivos, para obtener mayorías ficticias, era un arte muy bien desarrollado.

Expongo estos hechos porque mucho me temo que en los momentos actuales se procede un poco de la misma forma.

No se me ocultan las dificultades que se encuentran en la clandestinidad. Motivo de más para que quienes se consideran responsables del movimiento socialista en el Interior no adopten métodos tan indignos para aparentar tener una fuerza superior. Dejar de lado a quienes, sintiéndose socialistas como ellos, no piensan de la misma forma — y hay que reconocer que bastantes de los que se encuentran en ese caso son veteranos que han demostrado durante muchos años su sentimiento socialista, habiendo sufrido por ello tanto como los demás —, no es la mejor forma de unir a todos cuantos se reclaman de la gran familia socialista. Por el contrario, lanzarse por el camino del engaño para imponer su punto de vista, que más que ideológico es de odios y de rencores personales, poniendo al descubierto ambiciones o finalidades encubiertas, no ha sido nunca símbolo de sentirse encariñado con el ideal socialista.

Yo confío en que en el próximo Congreso, convocado por la Ejecutiva elegida legalmente en el Congreso de 1970, podrá demostrarse que los actos criticados anteriormente no caben en la conciencia de muchos socialistas, quienes, en España, unos, y en el extranjero, otros, siguen creyendo que la mejor forma de obtener el día de mañana los éxitos que el ideal socialista merece en nuestro país es mostrarse con la cara muy alta y limpios de todo reproche, ya que el ejemplo es la mejor propaganda que podemos hacer de nuestros ideales.

Humor y politica

ANTICIPACION POLITICA

—En este país siempre nos estamos anticipando...

—Ya; pero ¿nos estamos anticipando al futuro o al pasado?

RECOMENDACIONES

A los niños se les recomienda que no se junten con malas compañías; a los mayores habría que recomendarles que no se juntaran con malos monopolios.

HOMBRES PREVENIDOS

Hay hombre público que, no contento con la seguridad de que la mayoría es silenciosa, ejerce su función en gabinetes a prueba de ruidos, y además se tapa los oídos con tapones de cera.

INDUSTRIA CON FUTURO

Una industria que está experimentando un notable desarrollo es la industria de la octavilla.

TACTICA SOCIOPOLITICA

—A lo mejor la despolitización de las masas no es suficiente...

—No. Por eso hemos de cubrirnos, siguiendo también sin desmayos con el proceso de desideologización.

SIEMPRE EUROPA

—Se sigue hablando sin parar del posible ingreso de España en Europa...

—Pero lo que aquí no sabemos todavía a ciencia cierta son las asignaturas que se exigen en ese ingreso.

HACIA LA APERTURA

El movimiento hacia la apertura política en España es indiscutible; lo que hemos de comprender es que se trata de un movimiento uniformemente retardado.

PGARCIA

(De «YA»).

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication :
Jacques CASSAN